



Jorge Ruiz Dueñas

"Me resisto ante la poesía pura"

A la presentación de una antología de su obra poética titulada "Celebración de la memoria" (LOM Ediciones) visitó Chile Jorge Ruiz Dueñas, importante intelectual mexicano. Nacido en 1946 ha tenido una notable trayectoria como poeta y también como narrador académico y periodista. Galardonado con el Premio Nacional de Poesía en 1980, en 1992 recibió el Premio Nacional de Periodismo y Divulgación Cultural de México.

Ruiz Dueñas fue presentado en Chile por el crítico Naim Gómez, autor de la selección que conforma la antología.

Al recibir usted el Premio Xavier Villaurrutia de poesía en 1997 recordó la pregunta que se hiciera Hölderlin: "¿Para qué poetas en tiempos de miseria?".

"Es uno de esos pensamientos profundos que a veces llevan al propio cuestionamiento de un ejercicio artístico en tiempos, sobre todo, de miseria humana, de miseria social. La respuesta, el mismo Hölderlin se la daría también, en el sentido de encontrar en la poesía los elementos que indican, o que alimentan, el espíritu humano y la esperanza del hombre, es decir, que detrás de ese lenguaje verbal hay finalmente valores, un aliento incluso liberador y la búsqueda de un futuro y una visión de mundo diferente".

¿La poesía es una forma de esperanza?

"Absolutamente, esperanza en el sentido más profundo y más íntimo de una transformación personal que se puede convertir en una transformación colectiva".

En su poesía es común encontrar elementos geográficos primordiales: viento, mar, desierto. De hecho en su libro "Terminativo" le habla al señor de los vientos: "Te desvelo la palabra, la que desciende del profeta".

"Soy un poeta sensorial, fundamentalmente, influenciado quizás en una forma un tanto paranoica por la naturaleza misma, donde veo que se encierran muchas de las paradojas de lo humano. Yo soy de Baja California. Es una tierra elongada, una tierra de grandes litorales. Muy mineral, muy telúrica, volteada hacia el mar. Con un océano frío".

Pero por qué el señor del viento. Yo fui secretario del poeta español León Felipe, y él tiene en su poética también el viento, es por eso que este viejo libro tiene una vocación muy "leonfelipiana".

¿Qué significa su afirmación "me resisto ante la poesía pura"?

"Sí. Sobre todo en México hay una cierta corriente que ha buscado una economía de la palabra, una pureza y una desadjetivación. Huir de eso que con sorna decía Neruda, huir del mal gusto. Bueno, se huye mucho del mal gusto entre comillas, se busca una palabra muy tomada, pulida, sobre todo ese punto de la economía de la palabra. Se aleja de la poesía conversacional. Hay algo de ingeniería poética y yo huyo de ella".

El propio Octavio Paz incluso dedica parte de sus reflexiones a mencionar lo que dice Apollinaire sobre el asoneto, Baudelaire y otros grandes poetas y él mismo, de cómo son falsas fronteras. Creo que Eugenio Montale dio en el punto de que estas visiones cada vez eran más falsas, menos tangibles, menos visibles. Una poesía que, a mi juicio, dice poco, porque habla también poco de los sentimientos humanos que a veces resultan de mal gusto para algunos poetas puros".

En el libro "Saravá" llama la atención la mención entre el poeta y elementos rescatados de antiguos rituales o tradiciones del pueblo brasileño.

"Yo creo mucho en el diálogo entre culturas. No solamente en la culturalidad que es algo que retóricamente los pueblos latinoamericanos mencionamos. Somos conformaciones de muchas culturas y esto se escribe, se plantea políticamente, pero se ejerce poco. Pero no solamente hay que ejercer la multiculturalidad sino interculturalidad, es decir el diálogo entre culturas. El sueño bolivariano está hecho de eso. Yo he viajado a Brasil por motivos académicos. El fenómeno físico y lo que he encontrado como simbolismo y significado en el Amazonas, en particular en el Río Negro. Me pareció muy atractivo, esa especie de putrefacción constante de la cual surge la vida, que es un poco la metáfora misma del desierto, que detrás de una apariencia de esterilidad hay una plenitud de existencia y de vida. Así que pensé en la realización de este poema, pero hay algo que me conmueve y que también lo quisiera integrar y es esa vocación del hombre para crear en algo. Lingüísticamente me pareció apropiado el diálogo de las lenguas, sobre todo creo mucho en el diálogo de las lenguas romances, no soy muy afecto al español a pesar de que yo soy de la zona fronteriza. Si acepto que en ocasiones la frase tiene que venir en la lengua de origen, así sea una lengua sajona o germana, pero donde encuentro posibilidad de vertebración y una infinita veta es en esa combinación de las lenguas romances, porque viniendo de un mismo tronco estamos más cerca de los sentidos y las esencias lingüísticas, así que mucho de lo que está en Saravá, que también es una palabra misteriosa, son de un portugués limpiísimo".

¿Cuál ha sido su relación con la poesía latinoamericana, especialmente con la chilena? ¿A través de qué autores?

"Chileno despierta sentimientos encontrados. Por un lado es, a mi juicio, la encarnación de una contradicción social, encarnación de un proceso discriminatorio hacia los indígenas que no es nuevo pero que de pronto surge como una llamada de atención. Pero Chiapas también es el mundo de la propaganda y de la política, para desgracia nuestra. Tengo amigos muy queridos que han estado en los dos lados, y hablo de poetas chiapanecos, no hablo de poetas de otros lares. Porque el poeta chiapaneco antes que poeta mexicano es poeta chiapaneco. Entonces hay cosas que laminan mucho, la fricción, el comentario verbal a veces fácil de ser que se querían tanto, como Jaime Sabines, poeta mayor que forma parte de la llamada Espiga Aromada en que



que están incluidos sobre todo chiapanecos aparte de dos que no lo son, pero me concentro en el caso de Oscar Oliva, de Juan Matías y de Enciso Zepeda. Y entonces es como la casa dividida, y me parece muy lastimoso. Naturalmente hay que resolver el problema y hacerlo rápidamente. Es inevitable pensar que los acuerdos de San Andrés están en la base de esto porque inicialmente la idea gubernamental era resolverlos a partir de éstos, pero alguna reflexión posterior, inadecuada, a destiempo, llevó a la idea que eran demasiado, no demasiado dar, y yo quiero insistir en esto, sino que eran riesgosos porque se ven los desmembramientos en otros países, precisamente multiculturales, entonces creo que se ha frenado porque se piensa que iniciaría una especie de disgregación, de desmembramiento. Si creo que hay que darle absoluto reconocimiento a estos grupos étnicos, combatir la promiscuidad. Pero también darse cuenta que mantener a estos grupos en el aislamiento con esta idea antropológica de que conserven sus usos y sus costumbres hay que reconocer que en éstos hay problemas de género, hay sojuzgamiento de la mujer, hay violación de derechos humanos, es decir, hay gente que en un momento dado puede imponer ciertas penas.

El diálogo, a mi juicio, no puede darse en un esquema de fuerza ni desde una posición de endurecimiento al decir 'yo así no dialogo'. Ni tampoco en esa distancia de turismo revolucionario. Hay gente muy respetable y muy querida, en la izquierda mundial, que llega, se pasa y sale declarando, pero no conoce la complejidad del problema. Debemos encontrar una solución dentro de un diálogo que nos permita ejercer verdaderamente la multiculturalidad, la transculturalidad, no imponer soluciones definitivas, pero también entender que el progreso de los pueblos no puede darse estrictamente en las petrificaciones".

¿En qué medida cree que la globalización de las comunicaciones han ido en beneficio o en desmedro de la cultura?

"Bueno, hay una cuestión que hay que aceptar. La globalidad por sí misma tiene un discurso que va encerrado como la caja de Pandora, tanto con sus gozos y beneficios como sus posibilidades de destrucción. La parte negativa es que es monótona, la globalidad nos lleva hacia un universo o un discurso único. La ventaja es que estamos con herramientas que nos permiten ahora compartir nuestra reflexión con las mejores mentes de la civilización, que nos permite el acceso a un conocimiento amplísimo.

Hay que introducir los elementos necesarios de nuestras culturas para influir positivamente. Si dejamos lo que se llama el ciberespacio y la cibercultura estrictamente en manos de la visión sajona o monótona que trata de uniformarnos y no lanzamos ni las imágenes ni los pensamientos de nuestras culturas vamos a ser absolutamente avasallados en muy corto tiempo".

¿Cuál cree usted que es el papel que juega el poeta en esta globalización de las comunicaciones?

"Yo creo que lo que tenemos que hacer es aceptar que están estos medios de comunicación, no petrifiquemos e incorporemos estas vías como elementos adicionales para nuestra tarea".

ALEJANDRO LAVQUEN

Me resisto ante la poesía pura" [artículo] Alejandro Lavquen.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lavquén, Alejandro, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Me resisto ante la poesía pura" [artículo] Alejandro Lavquen. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile